

## Entrevista a Sonia Manzano Vela



**1. ¿Cuáles son los tres títulos de la Literatura Universal a los que se acerca constantemente a releerlos?**

R. Tanto así como “constantemente”, a ningún título en especial, aunque ocasionalmente vuelvo sobre las páginas de las siguientes obras:

a) **Las mil y una noches**, para, a más de solazarme con su poder de seducción, asimilar

sus ricos vericuetos expresivos con la esperanza —¿vana?— de que estos me presten algo de su singular influjo a la hora de emprender la escritura de algún texto narrativo.

b) **Tragedias y epopeyas griegas** (me fascina el mundo helénico y su literatura).

c) **La Historia Universal de la Literatura de Prampolini**, obra mayúscula, aunque no completa, sobre literatura y li-

=====

Expreso móvil

teratos de diversas épocas y partes del planeta, poseedora de una vigorosa diferencia literaria.

**2. ¿Qué haría por obtener un ejemplar de la primera edición de un libro famoso de la literatura y cuál sería su título?**

R. No haría nada en particular: a estas horas los pocos ejemplares de libros “famosos” que todavía pudieran encontrarse de estas primeras ediciones, deben estar amarillos por el tiempo, carcomidos por las polillas o, en el mejor de los casos, guardados en urnas de cristal y estanterías, allí donde les corresponde estar: en los museos. De asaltarme en algún momento la obsesión enfermiza de tener contacto lector con algún libro fundamental del pasado, me iría a comprarlo en una buena librería y lo último que haría sería fijarme en el número de su edición (mejor si es la última).

**3. ¿En qué libro ha encontrado su definición de vida?**

R. No en uno, sino en varios. Todos los libros encierran alguna actitud frente a la vida, incluso

aquellos que proclaman la inutilidad de vivirla.

Mi particular definición de vida se conecta, en términos generales, con aquella que a borbotones aflora de la bella y milenaria poesía oriental, la que, por su fluidez, placidez, profundidad y sencillez se constituye en un verdadero canto a la existencia. Por otro lado, un título que me obligó a reflexionar acerca de en qué medida la vida era un sueño y hasta qué tanto “los sueños, sueños son”, fue **La vida está en otra parte**, magistral novela de Milán Kundera. Esta Obra me movilizó en tal forma, que después de leerla me asaltaron las serias dudas de si quizás la vida que hasta ahí había vivido no era totalmente la que me correspondía vivir, por lo que hice lo que suele hacerse después de una reflexión semejante: ir a buscar en otra parte, no física, una definición de vida, sin abandonar el entorno vivencial en el que me muevo (el que no dejaría por nada).

**4. ¿Qué historia de amor le hubiera gustado vivir?**

R. Ninguna. Por lo general las protagonistas de las grandes his-

=====

Expreso móvil

torias de amor terminan muy mal paradas —casi todas acostadas en sus lechos de muerte—, pues, si terminaran “bien paradas” no tendrían la condición de “inolvidables”. Abandonadas, desprestigiadas, desquiciadas, ahogadas, suicidadas, asesinadas, burladas, estafadas: la historia de casi todas las heroínas de la literatura las vuelve muy admirables, pero nada envidiables (salvo aquellas que han sido llevadas al texto bajo rasgos muy idealizados: tipo Aldonza Lorenzo, tipo Beatriz, la del Dante).

### 5. ¿Qué obra de la literatura le hubiera gustado ver en el cine?

R. No sé si ya ha sido llevada a la pantalla. La novela **El perfume** de Patrick Suskind; de no ser así, creo que constituiría todo un necesario y difícil reto para cualquier director de primer rango traducir al lenguaje del cine todo ese conjunto de penetrantes imágenes sensoriales que se filtra a través de esa historia bella y terrible concebida por tan genial narrador.

Otra obra que pide a gritos ser llevada al cine es **El secreto de los**

**flamencos**, del argentino F. Andahazzi.

### 6. ¿Con qué autor de la literatura le hubiera gustado conversar y compartir en una velada literaria?

R. Tengo algunos en lista de espera, pero como este cuestionario me obliga a decidirme por uno, escojo a Federico García Lorca, no solo porque es uno de mis poetas más admirados, sino también porque su brillantez polifacética —hizo de todo y todo lo hizo bien— es garantía más que suficiente para que yo pase con él una velada entretenida en la que no faltaría nada: ni música de piano ni danza flamenca ni teatro ni poesía ni vino ni lo que podría venir después.

### 7. ¿A qué autor de la literatura considera injustamente olvidado?

R. A uno que ha existido en todas las épocas y a quien la historia de la literatura lo conoce bajo el apelativo de “anónimo”. De la autoría de “anónimo” yo he leído algunas obras muy interesantes, entre ellas, el Cantar del Mío Cid (por nombrar un solo ejemplo).

=====

Expreso móvil

### 8. ¿A qué autor de la literatura universal considera que ha sido sobrevalorado por la crítica y el tiempo?

R. A todo aquel que responde al perfil del escritor que, sin poseer mayor talento, tiene buena suerte y mejor olfato para detectar qué es lo que quiere comer el canibalismo lector más pronto que de inmediato. En mi ya un tanto dilatada vida, me he topado con casos de autores, nacionales e internacionales que de la noche a la mañana han conseguido un éxito de ventas tan increíble —“disco de platino”—, que ni ellos se lo creen, pero que sienten que se lo merecen porque dieron con la fórmula mágica para atraer lectores: llámese esta chisme sensacionalista (el chisme vende: aquel que quiera que su obra se vea incluida en la lista de los libros más vendidos, búsquese un chisme verdaderamente gordo), llámese esta “título escandaloso” que mueva de inmediato a una curiosidad morbosa— el morbo lector está en la mira de las

Lo que mueve a indignación es que escritores de segunda salten a un primer plano porque no tienen de literatos, lo tienen de hábiles mercaderes en el cada vez más contradictorio mercado del libro

grandes editoriales— o llámese esta sentido de la oportunidad para escribir sobre lo que está a punto de acontecer o sobre lo que recién ha acontecido.

Sinceramente creo que cualquiera de los recursos mencionados no son nada cuestionables si son utilizados por verdaderos escritores —¿Quién podría objetarle algo a Jesús Sampedro por haber escrito una obra de título y contenido tan escandaloso como *El amante lesbiano?*—, lo que mueve a indignación es que escritores de segunda salten a un primer plano porque lo que no tienen de literatos, lo tienen de hábiles mercaderes en el cada vez más contradictorio mercado del libro.

### 9. ¿Qué personaje de la literatura le hubiera gustado que exista efectivamente?

R. Ninguno, soy enemiga de sacar de su hábitat natural a los animales de cualquier especie: que lo que está en la ficción, siga en la ficción por secula seculo-

=====

Expreso móvil

rum. ¿Qué harían Quasimodo, Cyrano de Bergerac, Gregorio Samsa, Madame Bovary, la Maga, etc., pululando por un mundo real que le tiene bronca a los diferentes? Seguramente ya estarían en el circo, en el manicomio, en el zoológico o en Hollywood. Además, al margen de esta pregunta del todo surrealista que me exige una respuesta de un igual corte, debo manifestar, apelando a mi parte cuerda, que el autor medio no saca a sus personajes de la manga de la Nada, sino que los configura basándose en referentes reales, aunque estos sean muy lejanos en el tiempo y en el espacio. ¿Qué objeto tendría despojarlos de su condición literaria para devolverlos al chato plano real del cual parten sus orígenes?

**10. ¿En qué personaje de la literatura se ha visto reflejada en virtudes y defectos?**

R. Quizás suene a petulancia (y lo es), pero hasta aquí no he encontrado a ningún personaje en el que pudiera verme reflejada de cuerpo entero. Los pocos personajes con los que en algún

sentido pudiera sentirme identificada me quedan o muy grandes o muy chicos (más lo primero). Con todo y apelando a la técnica del Doctor Frankenstein —ensamblar una criatura reuniendo varias piezas de cadáveres—, intento configurarme tomando algo de Medea (sus pasiones encontradas), algo de Jane Mapple (la vieja e inquisitiva detective creada por Ágata Christie), un poco de Sheerezade (por esto de creer que veré la luz del día siguiente solo si mi lenguaje conserva el día de hoy su excéntrico poder de seducción), en un 10% algo de Ofelia y en un 50% mucho de personajes marcados por la culpa, como Rodión Rascolnikoff o el bello Hamlet.

Para concluir, debo anotar que encuentro que tengo más afinidad con ciertos personajes de la vida real que la que podría tener con cualquier personaje de ficción.

**11. ¿Cuáles son las cinco palabras que utiliza con obsesión en su literatura?**

R. Sangre, fuego, ojos, muerte y olvido.

=====

Expreso móvil

## 12. ¿Con qué está comprometida su literatura?

R. En primer lugar, con la literatura, y ya cumplido mi compromiso con la estética, con los compromisos que mi posición ideológico-creativa considera que debe asumir; sin cartelismos baratos, sin rigideces fundamentalistas, pero sí con las causas que persiguen im-

pedir que la humanidad siga des-humanizándose (¡no a la tala de hombres!).

## 13. ¿Cómo sería su vida sin la literatura?

R. Pura literatura.

**Sonia Manzano Vela**

\* **Sonia Manzano Vela.** Nació el 27 de febrero de 1947 en Guayaquil, provincia de Guayas.56 Realizó sus estudios secundarios en el Colegio 5 de junio, propiedad de su padre. Desde corta edad desarrolló interés por las letras y en particular por la música, influenciada por su madre y su hermana mayor, quienes tocaban el piano. Su interés por el piano la llevó a aprender a tocarlo de forma autodidacta, más tarde asistió a la Academia Santa Cecilia

\* **Xavier Oquendo Troncoso.** Nació en Ambato en 1972. Es periodista y doctor en letras y literatura, con estudios de edición de libros en Madrid, profesor de Letras y Literatura, editorialista de diversos medios de comunicación escrita del Ecuador. Ha publicado, dentro y fuera del país, 11 títulos, entre poesía, cuento, literatura infantil y antologías de la lírica joven del Ecuador.